

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Un nuevo curso para caminar con alegría



Los participantes en los ejercicios espirituales

Será el próximo 28 de septiembre, cuando de manera oficial se inaugura el Curso Pastoral 2024-2025, este año bajo el lema 'Caminamos con alegría'. De este modo, se da continuidad al ejercicio anterior, 'Juntos en la esperanza', y siempre con la idea de profundizar en el camino sinodal sustentado en la esperanza y alegría cristiana. A las 10:30 horas comenzará el encuentro en la Capilla Mayor del Seminario y a las 12:30 horas el obispo Mons. José Luis Retana presidirá la Eucaristía en la Catedral, con envío de agentes. El ponente será D. Juan Carlos Carvajal, sacerdote de la Diócesis de Madrid, licenciado en Teología catequética por la Universidad de San Dámaso y doctor en Teología sistemática por la Universidad Pontificia de Salamanca.

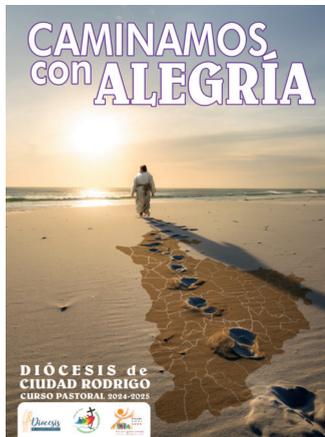
Por otra parte, el presbiterio diocesano también se ha preparado a lo largo de los últimos días para el nuevo curso con la participación de 32 sacerdotes y el propio Obispo, en los ejercicios espirituales que se han desarrollado entre el 26 y el 30 de agosto en el Seminario San Cayetano. El encargado de impartir los ejercicios ha sido D. Antonio Bravo Tisner, sacerdote oicense de la Diócesis de Madrid, experto en la formación ministerial y espiritual de presbíteros. El grueso principal de los sacerdotes participantes pertenecía a la Diócesis de Ciudad Rodrigo, con su Obispo Mons. José Luis Retana a la cabeza, aunque también se han sumado sacerdotes de las Diócesis de Jaén, Huelva, Mérida-Badajoz, Valladolid y Madrid.

Fallece D. José de la Nava Estévez



En la mañana del lunes, 12 de agosto, falleció el sacerdote D. José de la Nava Estévez (Puebla de Yeltes, 1936). Fue ordenado sacerdote el 24 de noviembre de 1960 en Ciudad Rodrigo donde realizó la carrera sacerdotal. Posteriormente, en el año 1991, se licenció en Derecho en Salamanca. El servicio sacerdotal lo inició en las parroquias de Serranillo y Martillán y dos años

después, fue nombrado ecónomo de Sanchón de la Sagrada. Buena parte del servicio ministerial lo ejerció como Coronel Capellán del Regimiento REI 11 de Salamanca. Tras su jubilación fue nombrado párroco de Aldehuela de Yeltes. Durante los últimos años ha resido en su localidad natal donde acudía asiduamente a las celebraciones de la parroquia en la que se celebró su funeral.



NUESTRA | “Caminamos con alegría”

Diócesis

Iniciamos el nuevo curso pastoral marcado por tres acontecimientos importantes que marcarán la vida de la Iglesia española y universal: la celebración de la última sesión de Sínodo sobre la Sinodalidad en el próximo mes de octubre; la convocatoria del Jubileo, por parte del Papa Francisco para el año 2025 y la celebración del congreso sobre las vocaciones “Iglesia, asamblea de llamados para la misión” durante el mes de febrero de 2025.

Estos acontecimientos encuadrarán la vida de nuestra Iglesia. Nos urgen a sentirnos llamados y centramos en el camino y la alegría sinodales, para seguir viviendo y afrontando nuestra realidad eclesial a la luz del Espíritu. A partir de aquí, os propongo como lema para este curso Pastoral: “Caminamos con Alegría”.

1. La bula que convoca el jubileo del año 2025 por parte del Papa Francisco la titula “Spes non confundit” “La esperanza no defrauda” (Rom. 5,5). Bajo el signo de la esperanza constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que, según una antigua tradición, el Papa convoca cada 25 años. Se trata de que este Jubileo pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, puerta de salvación. Con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre en todas las partes y a todos, como nuestra esperanza (1 Tim. 1,1).

Sabemos que la vida está hecha de alegrías y dolores, que el amor se pone a prueba cuando aumentan las dificultades y la esperanza parece derrumbarse frente al sufrimiento. Pero en tales situaciones, en medio de la oscuridad se percibe una luz; se descubre cómo lo que sostiene la evangelización es la fuerza que brota de la cruz y de la resurrección de Cristo.

Este entretejido de esperanza y paciencia muestra claramente cómo la vida cristiana necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús.

2. En el corazón del Sínodo 2021-2024. “Para una Iglesia Sinodal. Comunión, par-

ticipación, misión” hay una llamada a la alegría y a la renovación del Pueblo de Dios en el seguimiento del Señor y en el compromiso al servicio de su misión.

La llamada a ser discípulos misioneros se funda en la identidad bautismal común, se arraiga en la diversidad de contextos en los que la Iglesia está presente y encuentran unidad en el único Padre, en el único Señor y en el único Espíritu. Interpela a todos los bautizados sin excepción. Todo el Pueblo de Dios es el sujeto del anuncio del Evangelio. En él todo bautizado es convocado para ser protagonista de la misión porque todos somos discípulos misioneros.

Practicar la sinodalidad es la forma mediante la cual renovamos nuestro compromiso con esta misión y es una expresión de la naturaleza de la Iglesia. Vamos tomando conciencia, poco a poco, de que la Sinodalidad no es simplemente un objetivo, sino un camino de todos los fieles, que debemos recorrer juntos de la mano. Por eso, comprender su pleno significado requiere tiempo.

La visión de la Iglesia, pueblo de peregrinos que, en todos los lugares de la tierra, busca la conversión, nos guía mientras avanzamos por el camino del Sínodo, proponiéndonos esto no como un estatus, sino como un estilo de vida.

3. Otro acontecimiento que revitalizará la vida de las diócesis españolas es el Congreso sobre las vocaciones “Iglesia, asamblea de llamadas para la misión” a celebrar en febrero 2025.

El gran objetivo de este congreso es celebrar una gran fiesta de la Iglesia que le muestre como “asamblea de llamados”. Unos llamados que hemos sido congregados en un pueblo para ser enviados, un pueblo en salida para anunciar el Evangelio. Este pueblo que camina y evangeliza unido. Un encuentro eclesial que, con su preparación y acogida posterior, nos ayudará a caer en la cuenta de que el Señor no deja de llamar y, por consiguiente, la vida cristiana es vocación, a la que cada uno debemos responder.

Iniciamos el nuevo curso con alegría y esperanza.



**MONS. JOSÉ LUIS
RETANA GOZALO
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO**

“Otro acontecimiento que revitalizará la vida de las diócesis españolas es el Congreso sobre las vocaciones”

DELEGACIÓN DE MEDIOS

El próximo mes de febrero, D. Fernando Fuentes Moro cumplirá 40 años al frente del archivo de la Diócesis de Ciudad Rodrigo. En concreto, tal y como él mismo aclara, en estas instalaciones ubicadas en el Palacio Episcopal «custodiamos dos archivos: el Diocesano y el de la Catedral». Su cargo es el de Archivero Diocesano pero el hecho de que los dos se encuentren en el mismo edificio, hace que D. Fernando sea el encargado de atender y cuidar ambos.

Si echa la vista atrás, recuerda que fue D. Demetrio Mansilla el que le nombró para este cargo, una vez que finalizó la formación en Geografía e Historia en la Universidad de Navarra, estudios que realizó nada más ordenarse.

A lo largo de los años ha ido combinando las funciones propias de un párroco con las relacionadas con el archivo y el patrimonio diocesano, y en relación al archivo diocesano explica que cuentan con dos grandes fondos. «Tenemos los libros parroquiales, donde se concentran todos aquellos que se han traído a lo largo de los años; el segundo fondo es mucho más general y amplio, abarca muchos temas y también es más numeroso, suma 1.440 cajas».

En la actualidad, la parte de los libros parroquiales, anterior a 1850, está digitalizada, «hace tiempo que se hizo, primero se microfilmó y luego se ha digitalizado, es accesible para la gente».



D. Fernando Fuentes y D. José Efraín Peinado

El interés mayoritario de las personas que se ponen en contacto con este archivo es buscar genealogías, antepasados, «también hay personas jóvenes, estudiantes en busca de temas para hacer sus tesis». Pero hay otra cuestión que ha despertado más interés en los últimos tiempos. «A partir de la Ley de Memoria Democrática, en estos dos últimos años, hay muchas peticiones de certificados de bautismo por parte de personas de Hispanoamérica que quieren conseguir los bautismos de sus antepasados, abuelos o bisabuelos, con el fin de obtener la nacionalidad española».

A estas labores del archivo se ha sumado D. José Efraín Peinado, que desde hace unos meses colabora con D. Fernando para adelantar todo el trabajo posible y agilizar las peticiones que se realizan.

La Diócesis peregrinará a Roma por el Jubileo de 2025

La Iglesia católica ya está preparada para celebrar, a lo largo de 2025, el Jubileo Ordinario convocado por el Papa Francisco en su Bula 'Spes non confundit', 'La esperanza no defrauda'.

Con motivo de este acontecimiento, la Diócesis de Ciudad Rodrigo, a través de la Delegación de Peregrinaciones, ha organizado una peregrinación diocesana de manera conjunta con la Diócesis de Salamanca, que permitirá a los fieles viajar a Roma del 24 al 28 de marzo. Esta peregrinación estará encabezada por Mons. José Luis Retana, obispo de las dos Diócesis.

A lo largo de la estancia, que cuenta con la organización técnica de B Travel, los peregrinos tendrán

oportunidad de conocer la Roma Barroca, Cristiana e Imperial. Además, está previsto que puedan participar en una audiencia con el Papa Francisco y que atraviesen el umbral de la Puerta Santa en la Basílica de San Pedro. Tampoco faltarán las celebraciones litúrgicas en las basílicas jubilares: San Juan de Letrán, San Pablo Extramuros y Santa María la Mayor.

El precio de la peregrinación es de 1.090 euros por persona en habitación doble.

Los interesados en participar en esta peregrinación pueden inscribirse en la agencia de viajes B Travel, en la calle Zamora 72. Más información en el e-mail: peregrinosviajeros@btravel.com o en el teléfono: 923 26 35 67.

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Con la Jornada de Oración por el Cuidado de la Creación el 1 de septiembre, se dio comienzo al Tiempo de la Creación, que se extiende hasta el 4 de octubre, festividad de San Francisco de Asís, patrono de la ecología, cuyo tema es “Esperanzar y actuar con la creación”. El tema hace referencia a la Carta de San Pablo a los cristianos de Roma (Rom 8, 19-25), donde se ilumina y presenta el significado profundo de la esperanza cristiana. El papa Francisco ha dirigido un mensaje para esta Jornada, y la Iglesia española quiere adherirse a dicho evento a través de este mensaje de la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social de la Conferencia Episcopal Española.

Este es parte del mensaje que los obispos quieren compartir con los creyentes y la sociedad. “...Nuestra reflexión sobre la esperanza como una lectura alternativa de la historia y de las vicisitudes humanas; no ilusoria, sino realista, fruto de un Evangelio vivo; del realismo de una fe que ve lo invisible; y del antropocentrismo situado en la salvación de nuestra casa común y de quienes habitamos en ella, desde una opción por la ecología humana e integral.

Efectivamente, la visión cristiana del mundo destaca la posición central del hombre dentro de la creación y su relación con el entorno natural, el ser humano está llamado a cuidar de la “casa” natural, pero sin considerarse como el centro absoluto del universo, a la vez que reconoce su interdependencia con otros seres vivos y el medio ambiente del que él mismo forma parte. Este valor singular del ser humano en relación a las demás criaturas forma parte de la misma dignidad humana, la cual remite al mismo tiempo a “la bondad de los demás seres creados, que existen no sólo en función del ser humano, sino también con un valor propio y, por tanto, como dones que le han sido confiados para ser custodiados y cultivados. [...] Desde esta perspectiva, ‘no es irrelevante para nosotros que desaparezcan tantas especies, que la crisis climática ponga en riesgo la vida de tantos seres’. Pertenece, de hecho,

a la dignidad del hombre el cuidado del ambiente, teniendo en cuenta en particular aquella ecología humana que preserva su misma existencia”.

Todo ello forma parte de la esperanza cristiana, que se presenta ante la sociedad como una verdadera propuesta activa y alternativa, ya que no podemos olvidar que dicha esperanza se fundamenta en la convicción de que “todos los seres humanos, creados a imagen y semejanza de Dios y recreados en el Hijo hecho hombre, crucificado y resucitado, están llamados a crecer bajo la acción del Espíritu Santo para reflejar la gloria del Padre”, desarrollando el don recibido de su dignidad.

En esta esperanza dinámica e histórica se vislumbran “los cielos nuevos y la tierra nueva” (Ap 21,1), ya que al ser humano, dotado de inteligencia y amor y guiado por el Espíritu de Dios, se le ha concedido el don de poder realizar el bien y desde él conducir a todas las criaturas de vuelta a su Creador, pues todas las criaturas avanzan con nosotros y a través de nosotros hacia un punto común de llegada, que es Dios, en esa plenitud tras-

cedente donde Cristo resucitado abraza e ilumina todas las cosas.

EL GEMIDO Y LA ESPERANZA

“Porque sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto” (Rom 8, 22). Cuando el apóstol Pablo nos ofrece las claves teológicas del amor y de la esperanza en Cristo crucificado y resucitado nos invita a escuchar un gemido universal, el cual da razón de un todo cósmico que ansía la salvación y que en la actualidad sufre aguardando un parto tan sorprendente como novedoso. Este gemido, fruto del pecado y su dolor, afecta a toda la realidad creada y se hace presente transversalmente en toda la historia; y en el hoy, este drama se hace sufrimiento en las injusticias del mundo, en las guerras fratricidas que la humanidad soporta y contempla continuamente en muchos lugares del mundo, en la creciente contaminación del entorno vital -el hogar universal-, en la “madre tierra”, violentada y devastada, que se vuelve así inhóspita y, en muchos casos, mortal para los más pobres y débiles de la humanidad...”



8/IX/2024

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 7, 31-37

La escena es conocida. Le presentan a Jesús un sordo que, a consecuencia de su sordera, apenas puede hablar. Su vida es una desgracia. Sólo se oye a sí mismo. El sordomudo no colabora y Jesús hace un último esfuerzo. Respira profundamente, lanza un fuerte suspiro mirando al cielo en busca de la fuerza de Dios y, luego, grita al enfermo: «¡Ábrete!». Éste y otros relatos similares son una invitación a dejarse trabajar por Jesús para abrir bien los ojos y los oídos a su persona y su palabra.

15/IX/2024

XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 8, 27-35

«¿Quién decís que soy yo?» No sé exactamente cómo podemos contestar a esta pregunta de Jesús los cristianos de hoy pero, tal vez, podemos intuir un poco lo que puede ser para nosotros en estos momentos, si logramos encontrarnos con él con más hondura y verdad. Nos puede ayudar, antes que nada, a conocernos mejor. Quien se acerca a él no se siente atraído por una nueva doctrina sino invitado a vivir de una manera diferente, más enraizada en la verdad y con un horizonte más grande, más digno y más esperanzado.

22/IX/2024

XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 9,30-37

Ante el silencio de sus discípulos, Jesús se sienta y los llama. Tiene gran interés en ser escuchado. Lo que va a decir no debe ser olvidado: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos». Importantes para Jesús, son los que, sin pensar mucho en su nombre, prestigio o tranquilidad personal, se dedican sin ambiciones y total libertad a servir, colaborar y contribuir al proyecto de Jesús. No lo hemos de olvidar: lo importante no es quedar bien sino hacer el bien.

28/IX/2024

XXVI DOMINGO TIEMPO ORDINARIO, Mc 9, 38-43.45.47-48

El relato de Marcos es muy iluminador. Los discípulos informan a Jesús de un hecho que los ha molestado mucho. Han visto a un desconocido «expulsando demonios». Está actuando «en nombre de Jesús» y en su misma línea: se dedica a liberar a las personas del mal que les impide vivir de manera humana y en paz. Sin embargo, a los discípulos no les gusta su trabajo liberador. No piensan en la alegría de los que son curados por aquel hombre. Su actuación les parece una intrusión que hay que cortar. Jesús es rotundo: "No se lo impidáis". Pues sólo pretende que se extienda más allá de la Iglesia establecida y ayude a las gentes a vivir de manera más humana.

DESDE

Argañán

Sociedad poscristiana: cristianismo por opción

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

¿También vosotros queréis marcharos? (Juan 6,67). Esa interpelación a los doce nos la hace a cada uno Jesús. La puerta está abierta, para entrar y para salir. En el mundo son muchas voces las que nos asaltan, muchas propuestas, muchos estímulos.

Vivimos en un momento de deserción. De manera silenciosa muchos hombres y mujeres van abandonando la práctica religiosa sin saber por qué.

Nuestra sociedad ya no es cristiana. Perviven sí, fiestas, tradiciones, un legado cultural religioso pero los valores cristianos ya no inspiran ni empanan nuestro mundo. Las ideas que predominan se alejan mucho de la inspiración cristiana. Se nos tolera la práctica religiosa pero siempre sobretodo

que no salga de las cuatro paredes del templo o la vivamos en nuestra intimidad. Hace unos días, en medio de una procesión en uno de nuestros pueblos, pasando por una terraza alguien en tono de mofa prorrumpía a los que allí íbamos. No hace falta recurrir a los Juegos Olímpicos de París. Aquí mismo lo tenemos ya.

Esta situación poscristiana en la que nos encontramos lejos de sumirnos en el desaliento, angustia o tristeza ha de ser un acicate. Es una oportunidad. Nos está purificando y purificando nuestra Iglesia. Estamos pasando de un cristianismo sociológico a un cristianismo por opción. No se nace cristiano sino que nos hacemos cristianos por la fe que es don de Dios pero que requiere nuestra respuesta libre y personal.

Es el momento de "gustar y ver qué bueno es el Señor". Gustarle es "saborearle", ver es descubrir cada día en lo cotidiano los signos de su presencia. En definitiva tener experiencia de encuentro con Él y que ese encuentro cambia nuestra vida. Un cristiano es alguien que se ha encontrado con Cristo y no puede menos de comunicarlo.

Como profetizó Benedicto XVI se trata de que aún siendo pocos, una minoría, formemos pequeñas comunidades significativas para nuestro mundo, luces de esperanza, faros en la tempestad, casa y escuela de humanidad (Juan Pablo II), hospital de campaña para sanar heridas (Francisco). Jesús nos hablaba de ser luz, sal, fermento.

A eso somos convocados un curso pastoral más. CAMINAMOS CON ALEGRÍA.

CÁRITAS DIOCESANA

Desde el servicio de Formación de Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo, se están llevando a cabo dos acciones formativas en la actualidad.

Las alumnas de la acción formativa de "Arreglos y adaptaciones de prendas en textil y piel" se encuentran, en este momento, en su periodo de prácticas en la productora de cine mirobrigense Stellarum Films.

Esta acción formativa está financiada por el Fondo Social Europeo a través del Programa Operativo de Inclusión Social, Garantía Infantil y Lucha contra la Pobreza FSE+ e INDITEX.

La duración de esta acción formativa, en la que participan ocho personas, es de 290 horas teóricas-prácticas, comenzó el pasado 17 de junio y se desarrollará hasta el 11 de septiembre de 2024.



También Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo tiene en marcha la acción formativa de "Agricultura ecológica" en la que participan diez personas. Es financiada por el

Fondo Social Europeo a través del programa operativo de Inclusión Social, Garantía Infantil y Lucha contra la Pobreza del Fondo Social Europeo FSE+, IRPF Estatal y el Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo. Son 370 horas, comenzó el 1 de abril hasta el 6 de septiembre.

Para ver reportajes sobre estas acciones formativas, pueden visitar el canal de YouTube de Cáritas Ciudad Rodrigo.



i GLESI A en Misión

El verano, tiempo misionero

DELEGACIÓN DE MISIONES

El verano ha traído de nuevo a Ana Alcalá Robles, misionera Dominicana del Rosario, a su Fuenteguinaldo natal donde vuelve a encontrarse con familiares y vecinos. En 1954 se fue al noviciado a Pamplona. Su siguiente parada la llevó a Bélgica en 1957, donde continuó con la formación.

Posteriormente, se abrió la puerta del Congo, donde recaló en agosto de 1959 y donde ha permanecido



Ana, a la puerta de la vivienda familiar de Fuenteguinaldo

una gran parte de su vida, es más, "allí está mi corazón", apunta.

Los primeros años los dedicó a trabajar en la enseñanza, la catequesis y la pastoral pero en el año 1964 se desató la guerra y "allí la pasamos". Todavía se emociona cuando cuenta el relato de la vivencia: "Estuvimos en la cárcel y no nos mataron de milagro", otras hermanas suyas corrieron peor suerte. Como pudieron, sin apenas comida y bebida, las fueron trasladando, en total 27 Dominicanas del Rosario, hasta que un 30 de diciembre consiguieron liberarlas, con tiroteo incluido. Cuando se produce esa liberación regresa a Madrid, pero las idas y venidas al Congo ya siempre fueron constantes, aunque en su recorrido misionero también aparecen Camerún o Francia. En 1969, por ejemplo, regresa de nuevo al Congo "al lugar donde dejamos las casas", pero con todo el retraso que había producido

la situación. En ese camino también tuvo tiempo de cuidar a sus padres y finalmente, en 2012 volvió a Madrid donde ha permanecido hasta marzo de 2023, acompañando a las hermanas enfermas.

En la actualidad, en la casa de Pamplona donde reside, también comparte horas con otra misionera de Ciudad Rodrigo, Andrea Alfajeme. Su tarea se centra en "estar con las hermanas enfermas, que son la mitad, vamos a jugar con ellas, a hablar y pasearlas". Camino de los 90 años que cumplirá a finales de año, hace balance de todo lo vivido: "Doy gracias a Dios, en primer lugar, por la llamada y en segundo lugar, porque he podido, verdaderamente, trabajar en lo que he deseado. Mi corazón está allí y sigo ayudando todo lo que puedo, tengo mucha comunicación con la gente", concluye, sin dejar de reconocer que en Pamplona "estoy muy contenta".



DESDE *mi retiro* | Al comenzar el nuevo curso 2024-2025

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Como en la escuelas y colegios y en otras instituciones y servicios, también en la Iglesia, en muchas de sus actividades comienza el nuevo curso en el mes de septiembre.

Terminadas las vacaciones para los que han podido disfrutarlas y disponiéndonos todos para afrontar con ánimo y esperanza el nuevo curso pastoral 2024-2025, hemos de intentar responder, aunque sea provisionalmente, pues siempre habrá nuevas situaciones y sorpresas a esta doble pregunta fundamental: **¿Qué pide el Señor de mí? ¿A qué estoy dispuesto?**

Para responder correctamente a esta doble pregunta, os invito a poner en juego nuestras potencias o facultades fundamentales: *memoria, entendimiento y voluntad.*

Con la memoria recordamos, en primer lugar, lo que Dios ha hecho por nosotros siempre, pero, sobre todo, en el curso pasado 2023-2024, para reconocerlo, dar gracias a Dios y disponernos a responder con generosidad a sus mandamientos y deseos. Esto nos ayudará a descubrir dónde han estado nuestros aciertos, fallos, facultades y dificultades para potenciar lo buenos y evitar lo malo o defectuoso, así como nuestras buenas cualidades y nuestras debilidades.

Aplicando el entendimiento y constatando de que no se trata de hacer planes utópicos o fuera de lugar, pero que tampoco somos tan inútiles que pensemos que nosotros no podemos hacer nada y que son otros los que tienen que pensar y hacer, descubriremos

que hay proyectos en los que podemos y debemos incorporarnos, y cómo y en qué medida. Por ejemplo, en la marcha del Sínodo de la Iglesia que celebra su Asamblea general en el presente curso, orando por su éxito y colaborando en reforzar nuestro estilo sinodal de caminar juntos en el pensar y hacer en nuestro ambiente de parroquia, pueblo, comunidad, asociación, grupo... Hay otras realidades en las que se nos invita a actuar, como los planes del Obispo en la diócesis, en la parroquia, en el arciprestazgo, el grupo religioso, civil o de barrio al que pertenecemos. O en las realidades de nuestro país, provincia o pueblo, o en el mundo de las Misiones, de la paz y la justicia, de la Cáritas...

RINCÓN | La misa: *litúrgico* Plegaria eucarística (III)

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

A la *epiclesis*, invocación al Espíritu Santo sobre el pan y el vino, para que sean transformados en el cuerpo y la sangre de Cristo, de la que tratábamos en el número anterior, sigue *el relato de la institución y la consagración* que la Ordenación General del Misal Romano describe así: "con las palabras y gestos de Cristo, se realiza el sacrificio que el mismo Cristo instituyó en la última Cena, cuando bajo las especies de pan y vino ofreció su Cuerpo y Sangre y se lo dio a los Apóstoles en forma de comida y bebida, y les encargó perpetuar ese mismo misterio" (OGMR, 79).

En la Plegaria eucarística, se inserta siempre, como un elemento

esencialmente importante, *el relato de la institución y la consagración*, pero no aislado del conjunto de la misma, pues toda ella es una "plegaria de bendición y consagración".

El relato de la Cena se introduce siempre, como hacen los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, y san Pablo en 1Cor 11, 23, haciendo una alusión a la pasión del Señor, poniendo de relieve que se trataba de una pasión voluntariamente aceptada. El que iba a ser entregado se entrega a sí mismo en amor obediente al Padre y donación generosa a los hermanos. Y se concluye con la orden del Señor: "Hacer esto en memoria mía". Haciendo lo que Jesús hizo en aquella Cena, en obediencia a su mandato

y con el poder del Espíritu, la Iglesia tiene el convencimiento de reproducir efectivamente o reactualizar lo acontecido entonces: la entrega amorosa del Señor, su real donación a los suyos en los signos del pan y del vino.

Colocado en el corazón de la Plegaria eucarística el relato de la institución, la Iglesia expresa el deseo de ser fiel al contenido del mismo, erigiéndolo en norma de su celebración, que debe desarrollarse a imitación del Señor Jesús y en obediencia a su mandato, es decir, como una prolongación de lo que Cristo hizo y dijo. El relato de la institución tiene como fin que la comunidad tenga siempre en la memoria el sentido y el espíritu de la acción que realiza.



Devoción a Nuestra Señora de la Peña de Francia

El 8 de septiembre es una de esas fechas de referencia en la provincia de Salamanca pues son muchas las localidades y fieles que honran a Nuestra Señora de la Peña de Francia. En la parroquia de San Andrés la novena comenzó el 31 de agosto y concluye el mismo día 8 a las 19:15 horas, con la Eucaristía presidida por el Vicario General, D. José María Rodríguez-Veleiro, y posterior procesión. Mons. José Luis Retana participó en la Novena el día 3.

En el caso del santuario mariano, será el Obispo Emérito de Ávila, Mons. Jesús García Burillo, el que presidirá la Eucaristía en esa jornada festiva.



Primer día de Novena en San Andrés

Agustinas y Hermanitas festejan a sus fundadores

Las MM. Agustinas de San Felices de los Gallegos y las Agustinas del Amparo de Lumbrales, festejaron el pasado 28 de agosto a su fundador, San Agustín. En ambos casos fue el Vicario de Pastoral y capellán en San Felices, D. Antonio Risueño, el encargado de presidir la Eucaristía que concelebraron otros sacerdotes.

Por su parte, la Residencia de San José de Ciudad Rodrigo, de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, celebró la fiesta de su fundadora, Santa Teresa de Jesús Jornet Ibars, que murió el día 26 de agosto de 1897, por eso se celebra su fiesta litúrgica este mismo día.



D. Fernando Días-Bailón, presidió la Eucaristía en las Hermanitas



Agustinas del Amparo



Agustinas de San Felices de los Gallegos

www.diocesisciudadrodrigo.org



Diócesis de Ciudad Rodrigo

Díez Taravilla, 15 - 37500 CIUDAD RODRIGO - Tfn.: 923 46 08 43 - info@diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 92.9 FM

Edita: Diócesis de Ciudad Rodrigo. Díez Taravilla, 15 (Ciudad Rodrigo) • www.diocesisciudadrodrigo.org

Depósito legal: S. 1363-2001

Diseño, maquetación e impresión: Lletra, SL (Ciudad Rodrigo) - www.lletra.es